

# FRIEDRICH NIETZSCHE

## BIOGRAFÍA Y PERÍODOS DE SU OBRA

### ***Biografía:***

**Friedrich W. Nietzsche** (1844-1900), nació en Röcken, cerca de Leipzig, de padre polaco y madre alemana. Estudia humanidades en una de las más famosas escuelas de Turingia (la de Pforta). Fue un gran aficionado a la música desde muy pronto. A los 20 años comenzó a estudiar filología clásica en Bonn, y un año después de Leipzig. Allí se entusiasmó por la obra de **Schopenhauer**. Conoció a **Wagner** cuando tenía 24 años, por cuya música se apasiona. En 1869, a los 25 años, es nombrado catedrático extraordinario de filología clásica en la Universidad de Basilea, con un claro interés ya por la filosofía. En esta época mantiene una intensa amistad con **Wagner**, con **Paul Rée** y con el teólogo radical **F. Overbeck**. En 1878 rompió su amistad con **Wagner**, y al año siguiente se ve obligado a dejar la cátedra de Basilea por enfermedad. Desde entonces, con 35 años, llevó una vida errante, viajando especialmente por el Mediterráneo y los Alpes suizos, padeciendo vómitos, fuertes dolores de cabeza y oculares. Recobra vitalidad cuando conoce a **Lou Andreas Salomé**, aunque ésta nunca lo aceptará como marido. En 1889 sufre un colapso en una plaza de Turín y le internan en una clínica psiquiátrica aquejado de parálisis progresiva. Pierde definitivamente la razón y depende ya de los cuidados de su madre y su hermana. Muere al año siguiente.

### ***Obras:***

La primera edición de sus **Obras Completas** aparece entre 1901 y 1913, con abundantes falsificaciones en muchos pasajes introducidas por su hermana, sobre todo en las cartas. Sólo a partir de 1954, y gracias a **K. Schlehta**, se inicia la revisión crítica de sus obras y se publican corregidas.

### ***Períodos de su obra:***

1. **Período romántico. Filosofía de la noche.** Es la época de Basilea, cuando **Nietzsche** se inspira en los clásicos (especialmente en **Heráclito**) y se interesa por **Schopenhauer** y por la música de **Wagner**. Obra fundamental de este período: **El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música** (1871), dedicada a **Wagner** porque en sus óperas ve la continuación de la tragedia griega. Durante este período **Nietzsche** considera el arte como el medio más adecuado para penetrar en la realidad y captar el fondo oculto de la existencia (lo dionisiaco, contrapuesto a la luminosidad de lo apolíneo). Dioniso (el Dios de la noche) y el artista (el

poeta trágico) serán para él en este período los representantes de la actitud auténtica ante la vida. En este período desarrolla un tema sobre el que volverá continuamente: la contraposición entre lo apolíneo y lo dionisíaco, dando siempre la prioridad a lo segundo. Sócrates le parece ya el gran enemigo. También publica en este período *Consideraciones intempestivas* (1873-1876) y algunos *estudios sobre la filosofía griega*.

2. **Período positivista o ilustrado. Filosofía de la mañana.** Termina el período de Basilea y comienzan sus primeros viajes. Se produce una ruptura aparentemente brusca con el período anterior: corta con **Wagner** y abandona la filosofía de **Schopenhauer**. Busca la inspiración más bien en **Voltaire** y en los ilustrados franceses. Manifiesta actitudes <<positivistas>> o <<cientificistas>> desde las que condena la metafísica (sobre todo la platónica), la religión y el arte. Su prototipo ahora es el hombre libre. Escribe obras como *Humano, demasiado humano* (1878), a base de aforismos, donde denuncia todos los ideales de la cultura occidental y su verdadero trasfondo: <<Allí vosotros veis cosas ideales, veo yo cosas humanas, ay, demasiado humanas>> Dedica el libro a **Voltaire**. En su intento de transmitir lucidez, **Nietzsche** llega a decir que se trata de una obra de la mañana. De parecida orientación son otros dos títulos: *Aurora* (1881) y *La gaya ciencia* (1882).
3. **El mensaje de Zaratustra. Filosofía del mediodía.** Nietzsche está ahora en la cima de su pensamiento (el "mediodía"). Escribe la que para muchos es su mejor obra: *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie* (1883-1884). La idea general de la obra será <<el eterno retorno>>, considerado por Nietzsche "esa fórmula suprema de afirmación". Zaratustra representa "el concepto mismo de Dionisio" y será la personalización del <<superhombre>>.
4. **Período crítico. Filosofía del atardecer.** Tras el *Zaratustra* sus obras cambian de signo. Pasa a una fase no de afirmación, sino de negación y de crítica (de nihilismo). Arremete en su crítica contra los fundamentos de la cultura occidental: la religión, la filosofía y la moral tradicional. Es un período mucho más violento y apasionado. *Zaratustra* desciende de la altura a una civilización que está en su ocaso ¿atardecer?, minada por el nihilismo. La figura ahora será <<el filósofo a martillazos>>, que maldice al <<último hombre>> (el que precede al *superhombre*). Sus obras principales: *Más allá del bien y del mal, preludeo de una filosofía del futuro* (1886), en la que se propone una crítica de la modernidad; *La genealogía de la moral, un escrito polémico* (1887); *Crepúsculo de los ídolos, o como se filosofa con el martillo* (1889); *El Ancrismo, maldición contra el cristianismo* (1888, pero publicada en 1894); y *Ecce Homo. Cómo se llega a ser lo que se es* (1888, pero publicada en 1908). Esta última es su autobiografía filosófica. En sus últimos meses todavía escribió una gran cantidad de aforismos y fragmentos, publicados bajo el título *la voluntad de poder* en 1901 (edic. Corregida y aumentada en 1906).

## CRÍTICA A LA CIVILIZACIÓN Y CULTURA OCCIDENTAL

### *La Filosofía de la sospecha*

El punto de partida de **Nietzsche** consiste en la idea de que la cultura occidental se

encuentra viciada desde su origen. De ese modo, el error más peligroso, a su juicio, radica en la instauración de la racionalidad a cualquier precio: es necesario criticar el dogmatismo platónico para así eliminar la ilusión <<espíritu puro>> o del <<bien en sí>>. Su crítica será, pues, radical y total, y abarcará todos los aspectos de la cultura europea, desde el mundo racional y el mundo moral hasta el mundo religioso. Acusó al mundo racional de estar mediatizado por el idealismo, que significa el rechazo de los instintos, el odio contra la vida. Desde este punto de vista, la historia de la humanidad es la historia de un craso error. Así mismo, **Nietzsche** criticó la moral idealista y la aceptación de los valores tradicionales, que condenan la fuerza y las pasiones, sobre una moral de señores, cuyo orgullo de casta es el que genera los valores que surgen de la vida, de los instintos, de la fidelidad a la tierra. Por último, cargó contra la idea que representa los valores de la cultura y la religión judeocristianas: la idea de Dios. Fue la religión cristiana la que justificó la obediencia, pero la <<muerte de Dios>> significó la pérdida de la fe y fue el equivalente de la desaparición de todos los trasmundos inventados por el idealismo.

Estos tres mundos inventados por la tradición occidental son el síntoma más evidente de su decadencia. Su diagnóstico será la consideración de que la cultura occidental es una crítica de este mundo y de sus valores, de manera que se ha inventado, desde Grecia, otro mundo cuyas características son la perfección, la racionalidad y lo divino.

De este modo, **Nietzsche** inaugurará lo que se ha dado en llamar la *filosofía de la sospecha*: si es imposible que la filosofía muestre alguna verdad, entonces lo que a lo largo de los siglos ha empujado a los filósofos es un <<interés>> para construir teorías que justificaran sus verdaderas intenciones.

Así, el objeto de su actividad filosófica consistirá en descubrir de dónde proceden las principales ideas de la cultura y de la filosofía. Una vez encontradas las motivaciones sociales y teóricas del filosofar, **Nietzsche** se encuentra con que la historia de la filosofía es una <<gran mentira>>, puesto que todas las teorías y valoraciones fueron creadas por los hombres y carecen, por tanto, de un verdadero fundamento real y objetivo. De ese modo, considera que la verdad no existe: es una ficción que elabora la razón para satisfacer y encubrir necesidades vitales como el consuelo o la seguridad. **Nietzsche** ejercitará la crítica más despiadada contra la religión, la filosofía, la ciencia y la moral tradicionales. La filosofía de **Nietzsche** será así una negación extrema del pasado, un rechazo de todas las tradiciones. AL juzgar la historia de la metafísica tradicional como la historia del <<error más prolongado>> abandona cualquier pretensión de objetividad, debido a que la verdad sólo se funda en el lenguaje. De este modo, según **Nietzsche**, la costumbre y el uso contribuyen como piezas clave a la apariencia de la verdad: por esta razón, las verdades no son más que ilusiones aunque el ser humano ha olvidado que lo son.

Al considerar la verdad como ficción socialmente compartida, lo importante para la vida no es la verdad, sino favorecer e intensificar la vida: en este sentido, todos los filósofos han sido totalmente subjetivos, a pesar de presentarse a sí mismos como <<ojeadores>> de la verdad. Sus conclusiones, apostilla **Nietzsche**, no son más que valoraciones o exigencias fisiológicas que se orientan a conservar una determinada especie de vida. **Nietzsche** pretende así expresar conscientemente sus propias pasiones – la verdad personal que es su propia vida – sin doblegarse en absoluto a ninguna verdad pretendidamente objetiva.

La obra de **Nietzsche** no se estructura únicamente como una polémica contra la moral y la religión tradicionales, sino que significa, además, una crítica total de la cultura que invierte todos los valores occidentales y muestra un programa, un ideal, es decir, la filosofía de **Nietzsche** posee en sí misma una voluntad de poder.

Por último, en cuanto a la interpretación de su obra, ésta plantea numerosos problemas

que se manifiestan en su falta de sistematicidad, puesto que el propio **Nietzsche** eludió continuamente la tarea de realizar una elaboración sistemática o conceptual ya que <<la voluntad de sistema es una falta de honestidad>>.

### *Filosofía negativa*

Los <<martillazos>> de la crítica de **Nietzsche** se dirigen contra la filosofía, la religión, la moral y la ciencia tradicionales. **Nietzsche** pretende con ello destruir y pulverizar estas formas culturales occidentales para dar un nuevo enfoque al proyecto creador de la existencia.

La imagen del superhombre se esconde en el hombre y hay que hacerla aflorar. Esta línea de pensamiento, como punto de partida, es perfectamente consecuente, puesto que si debe surgir el superhombre (que conoce la muerte de Dios, la voluntad de poder y el eterno retorno) si este nuevo hombre debe ser el futuro humano, entonces resulta absolutamente necesario aniquilar y destruir por completo la humanidad determinada por la tradición occidental que representa la degradación de la vida, es decir, una continua rebaja y humillación de los instintos vitales del hombre.

De este modo, estamos ya en condiciones de definir la parte negativa de la tarea de **Nietzsche**, que se desarrolla en forma sofisticada, es decir, por medio del arte psicológico del desenmascaramiento. Esta actividad sofisticada se encuadra en su intento de reconvertir todas las cuestiones ontológicas en cuestiones axiológicas (el ser en el deber ser).

La <<filosofía del martillo>>, consiste, pues, en negar y destruir, y adquiere la forma de una <<transmutación>> o <<transformación de todos los valores>>. Por eso, descarga sus martillazos sobre tres momentos fundamentales de la historia occidental: **Sócrates, la filosofía platónica e idealista y la moral y la religión judeocristianas**.

- **Sócrates y la etapa clásica de la filosofía cristiana.** Según **Nietzsche**, la auténtica grandeza griega se da en la tragedia, que supone la fusión artística de las dimensiones más genuinas del pueblo griego. Por una parte, aparece la dimensión individual y de equilibrio, de serenidad, claridad y medida, el momento, de los fenómenos. Esta dimensión está representada por el dios griego **Apolo**. Por otra parte, aparece la dimensión de la embriaguez mística y de la aniquilación de la conciencia personal (lo excesivo, lo desbordante, la afirmación de la vida), representada por **Dionisio**, dios de la desmesura, de la noche, de la oscuridad.

Según **Nietzsche**, con **Sócrates** se destruyó el equilibrio entre lo apolíneo y lo dionisiaco. Por eso, **Sócrates** es el máximo responsable de la degradación de lo que había de vital en la civilización griega: ante el exceso de inteligencia e ilusión, **Sócrates** instaura la racionalidad extrema. Es, por tanto, el gran corruptor puesto que con su filosofía triunfa el hombre teórico sobre el hombre trágico, imponiéndose lo científico.

- **La filosofía platónica y la filosofía idealista alemana.** La filosofía occidental fue instaurada por **Platón** al afirmar la existencia de un mundo perfecto y absoluto. La filosofía dogmática parte de la consideración del ser como algo estático e inmutable, un ser que existe en su propio mundo diferente del mundo sensible, y su realidad es, por tanto, meramente aparente. Por eso, para el metafísico la verdadera realidad debe ser estática e inmutable, completamente fuera del mundo del devenir. De esta forma, **Nietzsche** considera que el ser del metafísico es la construcción más abstracta que el

hombre ha podido imaginar y equivale a la <<*pura nada*>>.

En su crítica a la filosofía occidental, Nietzsche afirma: <<*Todo lo que los filósofos han venido manejando desde hace milenios son momias conceptuales; de sus manos no salió nada real*>>. Considera los principales conceptos metafísicos *engaños gramaticales* o del lenguaje. El concepto de "*ser*" le parece el peor de todos, una ficción vacía. Y rechaza también los conceptos de "*yo*" (Descartes), "*cosa en sí*" (Kant), "*sustancia*", "*causa*", etc. Para Nietzsche, todos estos conceptos surgen de un desprecio al valor de los sentidos y por una sobreestimación de la razón. Nietzsche propone, por el contrario, *aceptar el testimonio de los sentidos*: lo real es el devenir (Heráclito), el fenómeno, la apariencia.

El principal error de la metafísica fue admitir un <<*mundo verdadero*>> en oposición a un <<*mundo aparente*>>, cuando sólo el último es real. La historia de la filosofía, por lo tanto, debería ser entendida como una historia de la liberación del fantasma del <<*mundo verdadero*>>.

- **La moral y la religión judeocristianas.** Para él, la religión no es una experiencia de una entidad real, sino que lo que considera válido es el ateísmo. Nietzsche considera que la religión surge del terror que el hombre siente ante sí mismo, de la incapacidad estructural del hombre que no puede asumir su propio destino: cuando es invadido por un sentimiento de poder, teme quedar avasallado por él y, por medio de un mecanismo de defensa patológico, lo atribuye a otro ser más poderoso, a saber, Dios. Así la religión conduce a la alienación del hombre debido a que los estados sublimes le son ajenos, con lo cual elude cualquier responsabilidad personal sobre los actos supremos. Considera, por eso, que el cristianismo sólo fomenta los valores mezquinos, por ejemplo, la obediencia, el sacrificio o la humildad, propios del rebaño: el cristianismo es una moral del animal, del rebaño. Significa la destrucción de todos los valores del mundo griego. Es, en suma, una afirmación de los valores débiles, de los valores de los esclavos que se rebelan contra sus señores. La superación de este estadio sólo podrá llevarla a cabo el hombre nuevo, el superhombre creador de nuevos valores.

La crítica de Nietzsche se fundamenta sobre la base de que <<*todos los problemas de la filosofía no son sino un problema de valores*>>: considera que siempre que la filosofía reflexiona acerca del ser se encuentra ya dirigida por consideraciones o puntos de vista axiológicos, morales.

La filosofía comporta alienación y por eso los <<*martillazos*>> de su crítica se dirigen a suprimir la alienación en la que está inmersa la existencia humana, lo cual le llevará al conocimiento de que la vida es el fundamento último de todos los valores, porque éstos sólo existen en la medida en que los dicta la vida.

Nietzsche presenta sus ideas sobre la moral como resultado de una investigación etimológica en diversas lenguas. Descubrió en todas las lenguas <<*bueno*>> significó primitivamente <<*lo noble o aristocrático*>>, contrapuesto a <<*malo*>>, entendido como *no moral*, sinónimo de *simple*, *vulgar* y *plebeyo*. Nietzsche deduce que <<*bueno-malo*>> fueron adjetivos creados por los nobles y poderosos, pues eran los únicos que tenían el poder de darse y dar nombres.

Más tarde surge otra contraposición: <<*bueno*>> frente a <<*malvado*>>, que ya sí tiene carácter moral y desplaza a la anterior. El origen histórico de este desplazamiento lo explica Nietzsche de este modo: los que eran considerados <<*malos*>> (en el sentido de

*bajos, plebeyos*) se rebelan, se llaman a sí mismos <<**buenos**>> y llaman a los nobles <<**malvados**>>. Esta transmutación fue realizada por los judíos y continuada por los cristianos. Ahora, los **nobles** pasan a ser "**malvados**" y los **buenos** son ahora quienes antes eran considerados "**malos**" por los nobles.

En definitiva, **la moral surge como resultado de la <<rebelión de los esclavos>>**, y es producto de una <<**actitud reactiva**>>, del **resentimiento**. El resentimiento **creó los valores de Occidente** y es el responsable de la aparición de una civilización enemiga de la vida y de un hombre <<**incurablemente mediocre**>>. Es el causante del nihilismo que amenaza a Occidente. Sin embargo, **Nietzsche** espera que llegue un día en que se pueda vivir <<**más allá del bien y del mal**>>, un día en que se haya recobrado la primitiva inocencia y aparezca el superhombre anunciado por **Zaratustra**.

## EL NIHILISMO Y LA TRANSMUTACIÓN DE TODOS LOS VALORES

**Nietzsche** considera que la cultura europea ha llegado ya a su ruina, a la decadencia, y esto conduce al nihilismo, que desemboca en un pesimismo absoluto y demoledor. Pero contra **el nihilismo pasivo** **Nietzsche** impone la necesidad de preparar el <<**gran mediodía**>> que devuelva el vigor, la creatividad y la visión trágica de la vida a la cultura europea. Ésa es la gran tarea del vitalismo nietzscheano: desencadenar al hombre de todos los valores ficticios para así devolverle el derecho a la vida, es decir, **el nihilismo activo**: negar para afirmar, destruir los valores tradicionales para crear otros nuevos. Así, el primer paso consistirá en una inversión o <<**transmutación de todos los valores**>> de nuestra cultura tradicional. El nihilismo del espíritu occidental es radical y absoluto. **Nietzsche** afirma que, una vez perdida la fe en el verdadero mundo y en su personificación en Dios, la cultura pierde su sentido y su meta aparente, con lo cual se llega al pesimismo y a la decadencia. Pero también se convierte en la fuerza destructora y desintegradora del fundamento de la cultura occidental, de Dios. Veamos estos dos sentidos que **Nietzsche** da al nihilismo:

### Sentido negativo:

Esto significa que el nihilismo se define en relación con la voluntad de poder (que es también la voluntad de vivir, la vida misma). Cuando esa voluntad disminuye o se agota, da lugar al **nihilismo pasivo**. Éste es el que, según **Nietzsche**, está a punto de llegar. **Todos los valores creados por la cultura occidental son falsos valores, son la negación de la vida misma**. Y en el fondo proceden de una <<**voluntad de la nada**>>. Este nihilismo es <<**consecuencia de la interpretación que se ha hecho hasta ahora del valor de la existencia. Cuando esos valores se derrumben – y lo harán, porque son ilusorios – llegará necesariamente el nihilismo**>>.

El **nihilismo también significa**, pues, **que los valores supremos pierden validez**. La civilización occidental quedará sin los valores tenidos hasta ahora. Pasaremos de decir <<**Dios es la verdad**>> a decir <<**todo es falso**>>; perderemos el sentido de la existencia, cualquier noción de meta o de objetivo hacia el que dirigimos, los <<**para qué**>>. Aunque esta situación no había

llegado todavía en tiempos de **Nietzsche**, algo de ella se intuía en las corrientes pesimistas de su época (el pesimismo budista de **Schopenhauer**), en la <<*decadencia*>> y en el agotamiento generalizados.

### **Sentido positivo:**

**Nietzsche** quiere reaccionar contra el nihilismo pasivo proponiendo un **nihilismo activo**. Este nihilismo es <<*una potencia violenta de destrucción*>>, que procede de un poder creciente del espíritu ante el cual los valores vigentes no valen nada. Es "**activo**" porque los valores no se derrumban por sí solos, sino que son destruidos directamente por la "**voluntad de poder**" que dice **no** a esos valores. Por otra parte, es la condición para que la voluntad de poder **cree valores nuevos**, que manifiesten el **sí** a la vida del superhombre.

Toda la crítica de **Nietzsche** a la cultura occidental es manifestación de este nihilismo activo que intenta **anticiparse al nihilismo pasivo** y crear una civilización nueva antes de que se derrumbe definitivamente la antigua.

Por último, el nihilismo es un proceso ambivalente y dialéctico. Su ambivalencia se manifiesta en que éste se desarrolla como una fuerza que discurre de lo negativo a lo positivo, es decir, negar para afirmar, aniquilar para producir, destruir para crear. El momento negativo corre a cargo del entendimiento que critica; el momento positivo se produce por medio del dominio de los instintos ascendentes que simbolizan la vida. Por eso, la vida es, en este sentido, la forma suprema del nihilismo.

La transmutación de todos los valores de la cultura occidental concluye con la propuesta de una nueva tabla de valores, la cual se puede resumir en los siguientes puntos: la <<*moral de los señores*>> frente a la de los débiles y esclavos. La nueva moral consiste en la exaltación de los instintos primarios de la vida, puesto que en toda valoración moral se pone en juego la supervivencia del individuo. Así, en la nueva moral debe imponerse la voluntad de la vida sobre la voluntad de la nada. **Nietzsche** propone también la primacía del mundo apariencial frente al verdadero mundo, frente al mundo estable de la filosofía dogmática: <<*La apariencia es un mundo acondicionado y simplificado que han elaborado nuestros instintos prácticos; este mundo es para nosotros absolutamente verdadero. El hecho de que vivimos, podemos vivir, en él, es para nosotros la prueba de su verdad*>>.

## **ANTROPOLOGÍA:**

EL hombre es para **Nietzsche** un ser miserable e inmundo: desprecia la tierra y el cuerpo, puesto que tanto el cuerpo como la tierra carecen de sentido para el alma. Así, **Nietzsche** define al hombre como un ser a medio hacer, un ser intermedio entre la bestia y el superhombre, un paso entre la pura animalidad y la superhumanidad: es, por tanto, un ser indeterminado. En su recorrido evolutivo lo alcanzado ha sido nimio.

Debido a esto, **Nietzsche** afirma que el hombre es como una enfermedad en el universo (por ser un animal básicamente defectuoso) y porque, además, es el único animal que aún no ha

llegado a consolidarse. En consecuencia, la vida humana comporta un grave riesgo: o bien vencer al hombre por medio de la superación, o bien retornar a la animalidad primitiva. Pero el hombre no sólo no evoluciona, sino que se resiste a abandonar los valores del pasado y dar con ello un nuevo sentido a la humanidad. Sin embargo, el hombre, a diferencia del animal, está dirigido al futuro, porque en virtud de su espontaneidad radical concibe metas, destinos e ideales. A juicio de **Nietzsche**, han sido tres los ideales o versiones del ideal humano: el ideal *estético*. El ideal *científico* apuesta por un ideal humano concebido como sabiduría: el hombre sabio conoce la realidad al desnudo, con todas sus miserias y libre de prejuicios, con lo que afirma enérgicamente la vida. El *superhombre*, por último, personifica el valor supremo de la vida y su manifestación más alta es la voluntad de poder.

### **La muerte de Dios y el superhombre**

El tema de la <<*muerte de Dios*>> es un argumento recurrente en la filosofía desde el comienzo de la modernidad con el progresivo abandono de la práctica religiosa en la cultura europea, acontecimiento que coincide con lo que se ha dado en llamar **secularización de la cultura**.

Esta secularización se manifiesta con el paulatino abandono de la idea de Dios Supremo que confiere y da sentido al mundo y que es garantía del orden establecido, tanto moral como político. **Nietzsche** observa como el pensamiento occidental va eliminando paulatinamente la realidad de Dios. Esta cosmovisión será sustituida por ideales nuevos como la **Razón**, la **Ciencia** o la idea de **Progreso**. Para **Nietzsche**, este Dios significa una forma concreta de pensar la realidad y, por tanto, una moral enemiga de lo que llama *el sentido de la vida*. El Dios que ha muerto es el Dios de los metafísicos, el Dios monoteísta. Los dioses del politeísmo significan para el hombre una pluralidad de perspectivas como condición de su libertad, en el sentido de que el politeísmo siempre ha sido la causa del espíritu libre y múltiple del hombre.

La muerte de Dios supone la muerte del Dios monoteísta, la muerte de los valores absolutos: quien muere es el Dios moral que ofrece visiones metafísicas que contraponen el mundo real y mundo aparente, bien y mal, bueno y malo. Por eso, el lugar de Dios lo ocupará el superhombre y la vida: el superhombre que crea nuevos valores. No será una divinización del hombre: <<*En otro tiempo el delito contra Dios era el máximo delito pero Dios ha muerto y con Él han muerto también esos delincuentes. ¡Ahora lo más horrible es delinquir contra la tierra y apreciar las entrañas de lo inescrutable más que el sentido de aquélla!*>>.

**Nietzsche** se ocupa de la muerte de Dios en la primera parte de *Así habló Zaratustra*, y desarrolla sus ideas a través de una narración en la que se muestran las denominadas <<*tres transformaciones*>> del espíritu: **en primer lugar** el espíritu se convierte en *camello* (o en asno), que es el animal que transporta enormes cargas, así como el cristiano transporta o lleva sobre sus espaldas el peso de los <<*valores superiores de la vida*>> y que se inclina sumiso ante la ley moral y la omnipotencia divina; **en segundo lugar**, el *camello se convierte en león*, que simboliza la destrucción de los valores establecidos y que, al mismo tiempo, crea las condiciones para la llegada del *superhombre*. Es el momento del hombre que lucha contra la moral idealista, contra la voluntad divina: es aquel que conoce su autoalienación y así crea su libertad al luchar contra los valores establecidos. **En tercer lugar**, *el león se convierte en niño*: es el hombre que puede crear y proyectar nuevos valores. Ésta es la esencia de la libertad, originaria y auténtica.

Históricamente la filosofía ha sido un signo de determinadas tendencias antivitalistas guiado por un instinto de vida decadente, pero detrás de los fenómenos en los que se detuvieron los

teóricos del conocimiento, a juicio de **Nietzsche**, no hay más que relaciones de dominio de la vida: por eso, toda filosofía anterior se encuentra dirigida por prejuicios morales, incluso allí donde sólo pretende ser conocimiento puro. Con el superhombre que anuncia **Zaratustra** aparece el nuevo hombre. Esto significa que el hombre es algo que debe superarse para su transformación en superhombre. El medio para tal transformación es la voluntad de poder. Esta voluntad, al igual que la vida, tiende indefectiblemente a la expansión, al dominio, a la agresión y al sometimiento de todo lo ajeno.

La muerte de Dios podría haber provocado de nuevo una exaltación de lo vital, pero únicamente ha provocado lo que **Nietzsche** denomina <<*débiles temblores*>>: el vacío de Dios fue rellenado con la razón científica o con la utilidad de la misma manera que anteriormente se había sometido a Dios, a las esencias o al bien.

El concepto de la <<*muerte de Dios*>> significa el empobrecimiento del hombre por medio de un ateísmo superficial y de un desenfreno moral, plasmados por **Nietzsche** en la imagen del <<*último hombre*>>; y, por otro lado, significa la proyección consciente de los nuevos ideales creados por el hombre, a saber, **el superhombre**.

**Nietzsche** no tratará de sustituir a Dios, sino que intentará aprovechar su muerte para consolidar o primar el valor de los instintos y de las pasiones: las fuerzas vitales del individuo. La nueva filosofía consistirá en crear *simulacros* en beneficio de aquellas fuerzas vitales, es decir, para dotar de sentido y valor a todo lo que surge del individuo, siempre que **no** se transforme en una fórmula abstracta que pretenda convertirse en una verdad estable. Así, **Nietzsche** considerará que los hechos no existen, sólo hay interpretaciones, perspectivas.

El superhombre será, pues, el ser que conoce la muerte de Dios y que se vuelve hacia la tierra: la tierra ocupará el lugar de Dios y pasará a ser el criterio último, mientras que el hombre será ahora el creador. Es la exaltación de la creatividad del hombre desde el momento en que afirma la vida terrena. <<*Es una afirmación eterna que se plasma absolutamente en el eterno retorno: la vida debe ser amada puesto que, en virtud de su repetición eterna, tiene que volver a ser vivida. Por eso el amor a la vida proporciona al hombre el constructor para superarse continuamente*>>. El hombre, por tanto, es un medio, un puente que conduce al superhombre en el que se presentarán nuevos valores y virtudes. Es la figura del espíritu libre que se caracteriza por la audacia y el afán de experimentación: es aquel que adquiere la posibilidad de proyectar nuevos valores y de invertir los ya existentes. En suma, el superhombre es un ser libre (libre de los pasados valores), superior, autónomo y legislador. Es, además, voluntad de dominio, voluntad creadora de valores nuevos: representa el fin supremo de la humanidad y, así como el camino que conduzca hacia él será ascendente, el camino que se aparte de él será descendente y antinatural, decadente y disgregador.

Si bien la intención que muestra **Nietzsche** es clara en todos los aspectos, sin embargo no muestra los instrumentos por medio de los cuales se conseguirá el objetivo de la llegada del superhombre. Aunque la mención del superhombre se desarrolla a lo largo de toda su obra, la conclusión primordial no quedó expuesta, debido, tal vez, al ataque de locura que se produjo algunos años antes de su muerte. En cualquier caso, no debe olvidarse que la nueva moral que propugna **Nietzsche** debe estar al servicio del superhombre, bajo la servidumbre de aquél y debe perseguir el objetivo de la recuperación de los instintos vitales de ese hombre domesticado por la moral judeocristiana y por toda la tradición metafísica occidental olvidado de su verdadera esencia, la voluntad de poder.

La muerte de Dios lleva a la libertad del hombre superior que está más allá del bien y del mal, más allá de las doctrinas absolutas, que se muestra plural, que ve la realidad como algo que hay que superar. Por eso, la realidad vital se vuelve ella misma **UN** experimento: la muerte de Dios

convierte al hombre en la única posibilidad de acceso hacia el superhombre. Sólo hay posibilidades para superar los valores suprasensibles, lo único que posee carácter obligatorio es la vida misma. Ese hombre superior afirma la vida sin necesidad de crear otros mundos que salven la angustia producida por aquel otro mundo que él mismo ha creado. La vida, en definitiva, es un experimento que posibilita el vivir cada día con más fuerza y amor hacia la vida.

### *La voluntad de poder*

La expresión <<*voluntad de poder*>> procede de la metafísica de **Schopenhauer**. No es un mero poder de conservación, sino una voluntad de expansión, de desarrollo del poder. Se desenvuelve como una fuente de estímulo y de diversificación pasional. Por eso es esencialmente creadora; no es objeto de valoración, sino sujeto, pues es ella quien juzga; no se la elige, sino que es ella la que elige.

La voluntad de poder constituye el arquetipo teórico de todos los posibles simulacros. Si consideramos, que la filosofía consiste en la elaboración de simulacros y que éstos no son sino verdaderas doctrinas falsas que combaten y contrarrestan las vigentes falsas doctrinas verdaderas, la voluntad de poder constituye la respuesta cuantitativa de la ciencia: su visión cualitativa considera al mundo y a la vida como voluntad de poder. La auténtica voluntad de vivir es una voluntad de poder en su crecimiento hacia una mayor fuerza y eficacia.

La voluntad de poder es una interpretación del universo. Toda fuerza activa es voluntad de dominio. El concepto de voluntad de poder, que es la esencia dionisiaca de la realidad, posee, pues, una significación simultánea cósmica y psicológica. Es cósmica porque el universo es un conjunto de fuerzas y energías que se desarrollan, se equilibran y se desequilibran, se yuxtaponen y chocan sin principio ni fin. De esta forma, toda fuerza se define por su impulso de lucha, por la tendencia a dominar lo que se resiste y llegar así al límite de su poder. Es psicológica porque el hombre está formado por un conjunto de fuerzas pasionales que tienden a su propio desarrollo, que quieren su propio poder y que se manifiestan en forma de voluntades. Por eso, la vida es voluntad de poder: es la voluntad de ser más, de superarse, de vivir más, de demostrar una fuerza siempre creciente. SU voluntad es siempre creadora y, en la medida en que en **Nietzsche** prevalecen los valores morales, la voluntad de poder es una voluntad creadora de valores. Por eso, es también lo que caracteriza al superhombre y se expresa al realizar y desarrollar las fuerzas vitales que lo constituyen.

Esa voluntad de poder se abastece de lo que brota del hombre y no puede ser juzgada por instancia alguna exterior a ella: es ella misma la que valora, elige o juzga. El hombre es, por eso, un ser que debe responder con su comportamiento a los movimientos interiores de sus propias pasiones, creando en su actuar unas ficciones axiológicas a sabiendas de que lo son. En realidad, no hay un "*ser-en-sí*", ni una sustancia de las cosas, sino fuerzas, no hay un "*yo*", sino una pluralidad de instintos y pulsiones. La voluntad de poder es la recuperación de todas las fuerzas que componen el universo y la aceptación de la vida tal y como es, del dolor y de la alegría, del placer y del entusiasmo.

### *El eterno retorno*

El *eterno retorno* es el tema clave de *Así habló Zaratustra*. Este tema está tomado de la mitología y de los presocráticos, pero en **Nietzsche** sólo aparece el sentido cosmológico para refutar

la concepción lineal y teleológica de la naturaleza. Si el universo tuviese una finalidad, asegura **Nietzsche**, y si existiese un estado final, debería haberse alcanzado ya. Por eso afirma que no hay más mundo que éste, negando de nuevo el trasmundo platónico y el otro mundo cristiano. El eterno retorno de lo mismo significa que todo se repetirá del mismo modo en sucesivos ciclos cósmicos: así, nuestro único mundo es éste, y toda huida a otro mundo conlleva una pérdida de la realidad. Considera envenenadores a quienes hablen de esperanzas supraterráneas. Como Dios ha muerto, el mayor delito que queda es contra el mundo, contra el sentido de la tierra. La consigna consiste en la afirmación de la fidelidad a la tierra, por lo que el eterno retorno adquiere un sentido axiológico: es la suprema fórmula del sí a la vida, de la fidelidad a la tierra y al mundo que pronuncia la voluntad de poder.

El eterno retorno simboliza en su eterno girar, que éste es el único mundo y afirma, además, que todo es bueno y justificable desde algún punto de vista, debido a que todo debe repetirse. Así, el superhombre es el que sabe que *<<para poder decir sí auténticamente a algo, hay que decir sí a todo>>*. **Nietzsche** se convierte en una filosofía afirmativa, positiva; sólo dice no a lo que considera negativo y destructivo. **Quiere que se imponga la vida.**

## CONCLUSIONES

El punto de partida del pensamiento de **Nietzsche** consistía en la crítica de todos los valores de la cultura europea. Para él, la cultura occidental está viciada desde su origen. Su error consiste en instaurar la racionalidad a toda costa. En la filosofía griega, el error dogmático consistió en la invención del estatismo del ser; el espíritu puro y el bien en sí. Este dogmatismo a ultranza es interpretado por el filósofo alemán como un claro síntoma de decadencia. Es decadente todo aquello que se opone a los valores del existir biológico e instintivo del ser humano. Por tanto, **Nietzsche** establece la necesidad de criticar los aspectos de la cultura de Europa: el mundo racional, el mundo moral y el mundo religioso.

Éstos son los tres mundos inventados o creados por el hombre occidental y cuyos valores son interpretados como síntomas de decadencia y de debilidad. Para conseguir superar esta situación, el hombre debe expulsar de su interior a Dios: no se tratará de una divinización del hombre, sino de una sustitución por el superhombre. Este hombre nuevo se convertirá, así, en un ser con plenitud de poder y de dominio sobre sí y sobre los demás. El superhombre será un ser superior, autónomo, libre de valores pasados, legislador, agresivo. Su propia norma es él mismo, porque está más allá del bien y del mal. Y, por lo mismo, el superhombre será voluntad de dominio, voluntad creadora de nuevos valores. El superhombre, en definitiva, representa el fin supremo de la humanidad; la vida que conduzca a él será ascendente y la que le aparta será antinatural y descendente, decadente y disgregadora.

Bajo la expresión *<<filósofos de la sospecha>>*, el filósofo francés **Paul Ricoeur** recoge las concepciones de **Marx**, **Nietzsche** y **Freud**, a los que define como *<<Filósofos de la sospecha o del desenmascaramiento>>*. Según este autor, cada uno de estos filósofos, desde una perspectiva propia, muestra la crisis de la filosofía moderna mediante el desvelamiento de la insuficiencia de la noción de sujeto. **Nietzsche** desenmascara los valores falsos y **Freud** analiza los disfraces bajo los que se esconden las pulsiones inconscientes. A partir de estos autores, **Ricoeur** considera necesaria una hermenéutica que sepa cuestionar la noción de sentido en función de la

historia, la moral y la metafísica. La época en que **Nietzsche** desarrolla su pensamiento significa el fin de los grandes sistemas filosóficos. Los distintos movimientos filosóficos que se producen supondrán una crítica, una reacción y una revisión de la filosofía especulativa y sistemática, cuyo máximo exponente fue **Hegel**. El vitalismo reúne una diversidad de orientaciones cuyo fundamento e interés común será una extremada reacción contra todo racionalismo o idealismo, así como contra cualquier absolutización de la ciencia (positivismo) como única forma válida de estudiar y de entender el mundo. El vitalismo se caracteriza por la pluralidad de influencias que reciben sus autores por la crítica de la religión en todas sus formas, por el pensamiento evolucionista del naturalista inglés **Charles Darwin** o por el análisis del hombre en el aspecto de la interioridad. Las obras en las que se plasman todas estas influencias no ofrecen ni una organización ni una exposición sistemática, sino más bien una exposición y análisis de una determinada temática que apoyan una extensa cultura clásica y que perderá en cuanto al rigor de la sistematización. Estos desarrollos se concretan en la elaboración y exposición de intuiciones más o menos brillantes, perdiendo el carácter expositivo sistemático de la filosofía tradicional.

Desde el punto de vista filosófico, el pensamiento de **Nietzsche** supone una dura crítica contra todo lo que representa una doctrina sistematizada y el sistema por antonomasia era el sistema hegeliano. **Hegel** había pretendido presentar la historia de la humanidad como un todo lógico, racional y pleno de sentido. **Nietzsche**, sin embargo, representa una rebelión contra el pasado, al que considera un gran error, una tremenda equivocación. Si **Hegel** comprende y justifica todo en aras de la racionalidad y de la lógica, **Nietzsche** lo rechaza. La dialéctica de **Hegel** es condenada por **Nietzsche** a favor de la exaltación de lo individual, de la moral de los señores, de lo dionisiaco.